



1er. CONGRESO PARLAMENTO VIRTUAL DEL FOLKLORE DE AMÉRICA - 2020.

Organizado por COFFAR – Consejo del Folklore de Argentina y COFPAR – Consejo del Folklore de Paraguay en el marco de actividades que lleva a cabo el COFAM – Consejo del Folklore de América para la revalorización del Patrimonio Cultural Americano.

Octubre de 2020

Jornadas Virtuales – República Argentina

Título ponencia

“El Museo a Cielo Abierto, el Patrimonio Funerario y las Prácticas Pedagógicas”

Trabajo de Investigación para AProdeMus - COFFAR

Autoras: Ester Lucía Camarasa¹

¹ Nació en Arocena provincia de Santa Fe, el 17 de octubre de 1960. Cursó sus estudios primarios y secundarios en su localidad natal. En el Instituto Superior Técnico y Docente N° 8 de la ciudad de La Plata se graduó como Museóloga y Archivera y Guía de Turismo local en San Nicolás.

Se inicia en la docencia en 1994 desempeñándose por Orden Técnico otorgado por la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires como Investigadora Museológica de los Cementerios Museos a Cielo Abierto. Es Profesora en el Instituto Superior de Formación Técnica N° 178, en la Carrera de Técnico Superior en Turismo a cargo de la cátedra de Patrimonio Turístico de Europa, África, Asia y Oceanía.

Expuso en diversos Encuentros, Jornadas y Congresos sobre Cementerios, Patrimonio y Educación, tanto en Argentina como en países Latinoamericanos. Es Secretaria de la Asociación de Guías de Turismo. Ha sido designada Presidente de la Red Argentina de Valoración y Gestión Patrimonial de Cementerios.

Es miembro de AProdeMus (Asociación Profesionales de Museología²), formando parte de la Comisión Directiva a partir de 2019.

Ha sido designada Co Presidente de la Red Argentina de Valoración y Gestión Patrimonial de Cementerios desde el año 2014.

Es miembro de la red Iberoamericana de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales.

Organizó el Primer Encuentro Santafecino de Pueblos Rurales Patrimoniales realizado en Pueblo Irigoyen ex Colonia Vercelli Irigoyen (2019).

Tema: “El Museo a Cielo Abierto, el Patrimonio Funerario y las Prácticas Pedagógicas”

Resumen

Así como el **arte** plasmado en los diversos sepulcros ha hecho de los cementerios una importante fuente de datos para realizar una lectura iconográfica, el folclore aporta las expresiones culturales de cada lugar.

Esa lectura nos ubica en un tiempo y en un sitio donde se observan las lápidas, placas y los íconos como puntos de partida para abordar investigaciones desde diversos enfoques tales como: épocas, relación con la historia, expresiones artísticas, interpretaciones de símbolos, etc.

Con las declaratorias de **museos** en algunos de los cementerios argentinos se ve incrementada la cantidad de turistas, visitantes e investigadores que se inclinan por estos sitios patrimoniales.

No sólo los cementerios de las grandes urbes poseen un valor turístico potencial, sino también los pequeños y aislados cobran importancia a la hora de valorarlos en un determinado contexto.

Este turismo no convencional permite realizar análisis de los **documentos** plasmados en las lápidas, más allá de su valor artístico, histórico, económico, etc. Cada comunidad tiene una relación afectiva con el sitio y en él se ven reflejadas sus costumbres, rituales religiosos, estilos, como así también el origen étnico de la población en la que está inserto.

Estos sitios patrimoniales, potenciales museos a cielo abierto, se encuentran en diversos lugares que por su interés sociológico, etnográfico, arqueológico, histórico o científico atraen al turista y son herramientas educativas.

El turismo fúnebre es imprescindible para conocer otras historias y desde otro enfoque, además, de mostrar tan particular espacio geográfico cargado de anécdotas propias de cada lugar.

La tarea de hoy implica unir dos concepciones: el **patrimonio funerario**, el **folclore** y asociarlos a la investigación para realizar guiones museográficos sumamente necesarios para el turismo.

Palabras clave: arte – folclore – documentos – museos – patrimonio funerario.

Introducción

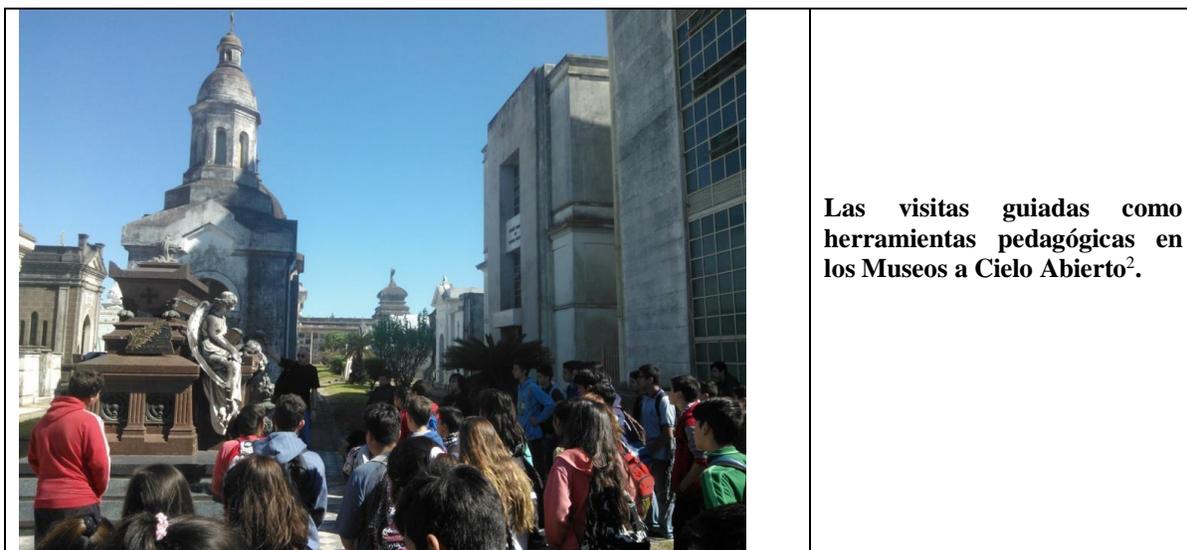
Como tal, el folclore es parte del patrimonio colectivo de una comunidad, que ha venido desarrollándose de manera espontánea a lo largo del tiempo y no sólo va siendo transmitido oralmente de generación en generación, sino que queda plasmado en las obras de arte. El folclore es una parte de gran importancia sobre la identidad cultural de un lugar, de un pueblo o de una nación.

El cementerio refleja el origen de la población, de la conformación de las colonias. La ubicación de las tumbas habla de los niveles sociales, de la religión, de las costumbres, es uno de los indicadores más relevantes. La escritura en las lápidas de un cementerio es otro detalle indicativo como así también su arquitectura ya sea monumental o bien ubicadas en directamente sobre la tierra.

Esta lectura los ubica en el tiempo donde las lápidas y placas son el punto de partida para abordar investigaciones desde diversos enfoques tales como: épocas, relación con la historia, expresiones artísticas, interpretaciones de símbolos, entre otros.

En la actualidad se ha reformulado el rol social de los cementerios a través de la nueva museología, existiendo un notable cambio en los modos de pensar; los nuevos enfoques postulan una revisión de las teorías y las prácticas museológicas reflejadas en lo que se denomina: Museo a Cielo Abierto.

Los cementerios se están convirtiendo en verdaderos repositorios culturales, en museos, en herramientas con enfoque pedagógico.



El ejercicio del poder del museo tiene como finalidad la construcción de una memoria colectiva que se aboca: al rescate de identidades, al desarrollo sociocultural local y regional y al ejercicio de una ética y de una deontología museológica. Por lo tanto, los cementerios actúan como agentes de dinamización cultural, de recuperación de la memoria e intervienen en la protección del patrimonio cultural y natural más allá de su propio espacio³.

Para abordar esta investigación se parte desde los sitios que atrajeron a los primeros inmigrantes. Las poblaciones pueden contar con un pequeño cementerio o uno de varias manzanas, pero cada uno tiene su impronta que lo caracteriza y lo diferencia del resto.

³ Declaración de Mendoza, 1994, Mendoza, Argentina.

El Cementerios que son Museos muestra su herencia cultural a través de la arquitectura traída de la Europa mediterránea. La mayoría de sus sepulcros se caracterizan por la monumentalidad y la riqueza de sus detalles iconográficos. Esto da origen a una

Objetivos

General

- Socializar características de un tipo especial de Museo a Cielo Abierto: el cementerio

Específicos

- Difundir la importancia del Patrimonio Funerario y su relación con el Folclore.
- Compartir las tradiciones folclóricas en los cementerios como museos.
- Incorporar la noción de la educación en el cementerio-museo como una función propia desarrollada desde la institución.
- Poner en juego conocimientos para la concepción de un nuevo enfoque educativo de la historia desde el cementerio como Museo a Cielo Abierto.
- Considerar las visitas al cementerio como una experiencia enriquecedora desde el aspecto pedagógico, social y cultural.

El Folclore como herramienta para estudiar el Patrimonio Funerario

Si el folclore es el conjunto de tradiciones, leyendas, creencias, costumbres, proverbios, entre otros ejemplos, con carácter popular y mantenidos por la tradición, el cementerio puede ser estudiado desde este enfoque.

Como folklore se designa el conjunto de expresiones culturales tradicionales de un pueblo, así como la disciplina que se encarga del estudio de estos componentes.

El folklore es la expresión de la cultura en todas sus manifestaciones: la artesanía, las historia oral, las leyendas, la música y la danza, las creencias y supersticiones, así como también ciertos ritos y costumbres, entre muchas otras cosas. Todo lo expresado se lo puede relacionar con el Patrimonio Funerario porque son las expresiones y manifestaciones que se observan en los cementerios.

La cultura se refiere al conjunto de bienes materiales e inmateriales de un grupo social transmitido de generación en generación a fin de orientar las prácticas individuales y colectivas. En los cementerios se puede observar la cultura popular expresada en el conjunto de manifestaciones artísticas y folklóricas que proviene claramente del sistema de creencias, valores y tradiciones de un pueblo. La cultura popular, conforma la identidad de una nación, dado que en ella se encuentran plasmados los valores artísticos, culturales, tradiciones, religiones y costumbres que expresan las características socio culturales de un pueblo y en consecuencia: de un país.

Si los cementerios son museos, y si el folclore engloba al conjunto de expresiones culturales, los cementerios no sólo son museos, sino que forman parte del folclore y de la identidad de cada sitio.

Los tres Museos Cementerios del Distrito de San Nicolás de los Arroyos pertenecientes a la Provincia de Buenos Aires.



Cementerio de San Nicolás de los Arroyos: Museo a cielo Abierto

En la necrópolis local se constituyó un museo a cielo abierto por Ordenanza Municipal N° 8427. Esta promueve incorporar distintas versiones históricas sobre la creación del Cementerio Municipal, motivando tanto a estudiantes como a historiadores a investigar este espacio patrimonial.

Este proyecto, basado en conservar vestigios del pasado, hoy permite un a través de su simbología arquitectónica. Muestra las huellas de las distintas generaciones, los elementos contextualizados por medio de la herencia cultural que trajeron los inmigrantes que poblaron estas tierras, constituyendo así el legado que conforma gran parte de la identidad nicoleña.

Esta propuesta surgió como resultado de diversas investigaciones y contó con el apoyo de la Red Argentina de Cementerios Patrimoniales. Esto lo transforma en un museo potencialmente pedagógico en el que confluyen dos visiones: la del museólogo y la del docente para favorecer el encuentro entre enseñanza y patrimonio.

El museo creado depende de la Dirección de Museos de la Secretaría Privada del Municipio de San Nicolás de los Arroyos, siendo una de sus primeras tareas la del relevamiento de datos, inventario y elaboración de un catálogo. A partir de ello evaluar y establecer normas de protección referidas a los bienes patrimoniales que conforman el sitio.

El cementerio municipal de San Nicolás de los Arroyos, conserva un casco histórico conformado por tres sectores ubicados a partir del ingreso. Este sector, cuenta con declaratoria patrimonial municipal; el sitio forma parte de la herencia cultural y de la identidad nicoleña. Actualmente forma parte del circuito turístico de la ciudad ya que se destaca por sus características arquitectónicas.

El Museo a Cielo Abierto está ubicado en un sitio de fácil acceso. Muy cerca del Santuario a la Virgen María del Rosario de San Nicolás⁴.



Los recursos culturales, monumentos, esculturas y ornamentaciones entre otros, son los componentes materiales de la identidad de las comunidades o sociedades. Justamente es este espacio testigo y documento de la historia local que puede describirse como:

"...una institución permanente, sin fines lucro, al servicio de la sociedad y su desarrollo, abierta al público que adquiere, conserva, estudia, expone y difunde el patrimonio material e inmaterial de la humanidad y su ambiente con fines de estudio, educación y recreo⁵".

Tal como lo expone el concepto otorgado por la UNESCO, este cementerio municipal reúne los requisitos para ser considerado un museo. Se intenta museologizar la cultura y contextualizarla a través del concepto de “museo a cielo abierto”.

Los Cementerios Públicos rurales: Conesa y General Rojo⁶

En los otros dos cementerios, General Rojo y Conesa, descansan mayoritariamente ciudadanos de origen italiano, como así también de otras nacionalidades, aunque en menor medida españoles, franceses, alemanes, y polacos entre otros.

Estos Cementerios conservan valores artísticos que se disimulan tras la solemnidad, los panteones familiares, mausoleos, monumentos y las bóvedas adornadas con singulares alegorías, muchas de las cuales han dado paso a las más diversas historias y leyendas, hoy justamente incorporadas al ya rico conjunto anecdótico de cada población

La distribución inicial del cementerio reflejaba la jerarquización social de la época, ya que, en la avenida principal, están las imponentes bóvedas de las familias adineradas y

⁴ Google maps

⁵ ICOM. Definición de Museo. Disponible en: <http://network.icom.museum/icom-argentina/sobre-icom/definicion-de-museo/>

los poderes económicos y religiosos, construidas en los más variados estilos arquitectónicos. En la parte más alejada, sepulcros más sencillos, en tierra, muertos por epidemia, y los no católicos en lugares escondidos en lo que en aquella época serían los confines.

En los diferentes monumentos funerarios, desde los más ostentosos a los más humildes, están esculpidas todo tipo de alegorías sobre la vida y la muerte, verjas y muros, o antorchas invertidas representando la muerte.

También hay árboles de ciprés tallados en mármol, para simbolizar los caminos de la vida, flores diversas y lazos, acompañados de ángeles.



El Cementerio de Gral. Rojo data según:

“el libro de Actas del HCD, correspondiente a los años 1911-1920, Folio 680, con fecha 21 de mayo de 1920, se aprobó el Proyecto de Ordenanza, presentado por el Departamento Ejecutivo, a cargo del Intendente Pedro F. López, sobre la construcción de un Cementerio en la localidad de General Rojo”. Con fecha 23 de mayo de 2014 se decreta lo siguiente” Créase el Museo a Cielo Abierto: “Cementerio Municipal de General Rojo”, que el mismo pasara a depender de la Dirección de Museos de la Secretaria Privada, que deberá elaborar un catálogo a los efectos de registrar, evaluar, inventariar y establecer normas de protección referidas a los Bienes Patrimoniales que conforman el Sitio Histórico de Valor Patrimonial⁷”. Se encuentra aproximadamente a dos kilómetros del pueblo.

Allí se filmó un documental para el programa televisivo "La Aventura del Hombre", el día 13 de diciembre de 1990.

El cementerio de Conesa data según:

⁷ Decreto Municipal 790

“el libro de Actas del HCD, correspondiente a los años 1911-1920, Folio 696/700, con fecha 30 de julio de 1920, se aprobó el dictamen presentado por la comisión de Obras Públicas, en la petición de una Comisión de Vecinos de Conesa, sobre la construcción y donación, a la Municipalidad, de un Cementerio Público en esa localidad”. Con fecha 26 de mayo de 2014 se decreta lo siguiente: Créase el Museo a Cielo Abierto: “Cementerio Municipal de Conesa”, que el mismo pasara a depender de la Dirección de Museos de la Secretaria Privada, que deberá elaborar un catálogo a los efectos de registrar, evaluar, inventariar y establecer normas de protección referidas a los Bienes Patrimoniales que conforman el Sitio Histórico de Valor Patrimonial⁸”.

Museo a Cielo Abierto de Pueblo Irigoyen

Camino a este Cementerio Rural, pueden apreciarse todos los verdes, un deleite para los visitantes. La evolución cultural en este espacio geográfico comenzó con la llegada de los inmigrantes provenientes del Vercelli, en la región del Piamonte, Italia. Ellos plasmaron las tradiciones propias de su tierra natal en la arquitectura tanto del pueblo como del cementerio.

Irigoyen contó con dos cementerios: el primero cayó en el olvido quedando totalmente abandonado; el segundo fue fundado para reemplazar al anterior.

El disparador para iniciar esta investigación fue la iconografía presente en la arquitectura a través de las cruces ubicadas en los cornisamentos de los monumentos funerarios.

Esta necrópolis rural con declaratoria de Museo a Cielo Abierto, la primera en la Provincia de Santa Fe, cuenta con un rico patrimonio que merece ser preservado para generaciones futuras.

En la actualidad no solo se reivindicó su valor artístico, histórico y patrimonial, sino que también es visitado por turistas y alumnos de escuelas que se acercan para visualizar este particular museo.

Por fortuna el lugar en que se encuentra emplazado y el sentimiento de respeto que inspira este tipo de lugares entre la gente de campo evita el saqueo y los actos de vandalismo.

⁸ Decreto Municipal 809

Segundo Cementerio de la Colonia Vercelli-Irigoyen



Los cementerios para la sociedad

Es mucho más que un simple depósito de los fallecidos de una sociedad determinada. La palabra cementerio viene del término griego koimetérion, que significa dormitorio o lugar de reposo.

Según la creencia cristiana, en el cementerio, los cuerpos descansan hasta el Día de la Resurrección. A los cementerios católicos se los llama también camposantos, ya que en un principio los enterratorios se realizaban en las iglesias y su entorno.

Habitualmente, los cementerios son comunitarios, es decir, en dicho lugar se encuentran los sepulcros de los miembros de la comunidad. Estos sepulcros suelen ser individuales, familiares, pertenecer a determinada comunidad (religiosa, por nacionalidad, oficios o profesiones, etc.), en el que cada difunto tiene su propio espacio.

Dentro del cementerio generalmente se encuentran diversos sectores algunos de los cuales conforman el casco histórico que es el que habitualmente da origen al Museo a Cielo Abierto tal como sucede en San Nicolás de los Arroyos. En casos especiales existen cementerios que se declaran museo en su totalidad, ejemplos de ello son los de General Rojo y Conesa.

El cementerio museo como soporte de la memoria social

En las posturas tradicionales el criterio de selección estaba dado por el carácter singular de la obra, la antigüedad, la monumentalidad, el valor económico, los rasgos estilísticos o estéticos. En la actualidad el enfoque se da desde lo socio histórico y/o antropológico donde el patrimonio es concebido como una serie de procesos socio culturales que se objetivizan.

Coincidiendo con Jacques Le Goff se puede afirmar que:

... la memoria es el principio configurador de la identidad histórica y cultural de la sociedad.

El acervo de los bienes patrimoniales y culturales y/o naturales que una sociedad considera como suyos constituyen una fuente que obra como reservorio de conocimientos socio históricos.

Estos testimonios obran como soportes de la memoria viviente de cada grupo social.

El patrimonio cultural, tanto en sus manifestaciones tangibles como intangibles, constituye una expresión de los conocimientos, los valores y las prácticas de un grupo determinado. En cada sociedad actúa una multiplicidad de grupos los cuales realizan una construcción social propia y singular y todo esto se ve reflejado en el cementerio como institución.

Los Museos a Cielo Abierto están íntimamente ligados a la investigación histórica desde sus orígenes. Los museos han sido parte del desarrollo del conocimiento científico, reflejo del orden y representación del pensamiento particular de cada época y país.

Parafraseando a Angélica Núñez se puede decir que el cementerio es un espacio de la representación de una sociedad, o más bien, una fracción de la sociedad que se muestra de ella misma, se colocan allí, los valores que se desean destacar, en un compartir que no es ciertamente para la totalidad de la población sino para aquellos que tienen el poder de darse una representación en él.

Ante los visitantes, turistas y alumnos de escuelas entre otros, el Museo a Cielo Abierto se convierte en un espacio de conocimiento, lugar de trabajo, discusión e intercambio de investigadores e historiadores, donde se buscan las relaciones entre los objetos para tratar de describirlos teniendo en cuenta la época y el contexto en que se desarrollaron.

La ubicación de las parcelas nos permite realizar varias lecturas, por ejemplo, la pertenencia a un culto o religión, la clase social, su nacionalidad y origen.

Las fachadas de los sepulcros de los sectores patrimoniales son verdaderas colecciones de arte. Muchas de estas obras fueron traídas de Europa, principalmente de Italia y otras fueron realizadas por artistas nacionales.

Las esculturas y lápidas están cargadas de simbolismo e indican a través de las expresiones artísticas la historia, costumbres y religión que convierten al museo cementerio en un espacio de mediación⁹.

El museo propiamente dicho expone colecciones, registra a los objetos, elabora clasificaciones y sustenta teorías e investigaciones. Pero el Museo a Cielo Abierto es más amplio todavía porque se vincula con toda la sociedad y es visitado no sólo por su función museológica, sino que capta a los visitantes más inverosímiles que se pueda suponer.

Brinda un espacio para la realización de visitas obrando como disparador de investigaciones relacionadas con el aspecto socio cultural: creencias, supersticiones, rituales, leyendas urbanas, costumbres y creencias populares.

Tomando en cuenta lo anterior, los recorridos realizados por los guías resultan más fructíferos si son divididos de acuerdo con los intereses del visitante o tomando en cuenta

⁹ “El museo como espacio de mediación: el lenguaje de la exposición museal” *universitas humanística* no.63 enero-junio de 2007 pp: 181-199 Bogotá.

diversas temáticas tales como: historia, arte, cultura, religión, profesiones, épocas, ideas filosóficas y/o políticas, etc. cada una de ellas compone su propio corpus material.

La preservación y conservación en los Museos a Cielo Abierto

Los bienes patrimoniales de estos cementerios se ven continuamente amenazados por los saqueos y el vandalismo, esto exige políticas de protección y salvaguarda de los tesoros plasmados en las fachadas de cada edificación. En algunos casos también se han sustraídos piezas ornamentales del interior de bóvedas y panteones.

Con la finalidad de salvaguardar la riqueza patrimonial que se encuentra en este tipo de sitios, se deberán crear estrategias no sólo de conservación y protección, sino también estar preparados para enfrentar al vandalismo y la destrucción por parte de grupos que atentan contra este tipo de bienes, ignorando su valor patrimonial.

Muchas veces en nombre de un mal entendido “progreso”, se producen malas intervenciones que modifican la fisonomía de los cascos históricos.

Del interior de cada sociedad puede y debe surgir la voz de alarma, la vigilancia y la previsión. Nada puede contribuir mejor a la toma de conciencia que se procura que la contemplación del ejemplo propio. Una vez que se aprecian los resultados de ciertas obras de restauración y de puesta en valor de fachadas, veredas y sepulcros, suele producirse una favorable reacción ciudadana que paraliza la acción destructora y permite en consecuencia alcanzar objetivos más ambiciosos.

En cualquier caso, la colaboración espontánea y múltiple en los planes de puesta en valor del patrimonio histórico y artístico, es absolutamente imprescindible¹⁰.

La lectura iconográfica

El elemento primordial con el que cuenta este tipo de museos es la simbología presente en cada uno de sus elementos, esto implica un desafío: descubrir el sentido oculto para apropiarse de él, en esto consiste la principal riqueza del museo como medio de comunicación.

La práctica de esta “exposición permanente” es ante todo un recorrido, una práctica del cuerpo en el espacio en la cual se conjugan las características del lugar, la dialéctica de lo lleno y lo vacío, de lo sombrío y lo claro, lo exterior y lo interior, de lo cerrado y lo abierto, incidiendo sobre la percepción del sitio.

Como expresa Hodeer, el significado del objeto está siempre en relación con el contexto, su polisemia reside en que, siendo materia tridimensional, es susceptible de ser interpretada desde muchos sistemas de significación y perspectivas de análisis.

Cabe resaltar la importancia para el visitante del encuentro con el objeto, que deriva de la narrativa, las formas semánticas y el estilo con que se trata el tema a través de los diversos recorridos de la exposición. Este encuentro favorece la construcción de las percepciones personales que posteriormente van a ser recordadas y socializadas.

¹⁰ Crouder Roberto J. Relevamiento de Bienes Culturales in-situ. Bs. As.

Lo antes mencionado deja en claro la función comunicativa del espacio museológico lo que lo transforma en un medio efectivo, invitando al visitante a una aventura de conocimiento; es decir, a la reflexión, a la inspiración, a la imaginación de nuevas realidades o a la exploración de él mismo como individuo y su sociedad.

Desde la óptica museológica, el objetivo último de la exposición es narrar una historia al público no especializado, utilizando una estrategia de divulgación que traduzca los contenidos científicos en ideas palpables a través del lenguaje.

El gran reto de los museos actuales es cumplir con su función educativa, sin perder el carácter social de su misión. Para ello debe utilizar una estrategia que aproveche al máximo el lenguaje de la exposición como medio de comunicación para atraer al público.

El arte plasmado en los diversos sepulcros ha hecho de los cementerios una importante fuente de datos para realizar una lectura iconográfica sobre este tema específicamente. Esta lectura nos ubica en un tiempo donde las lápidas y placas (estelas) son el punto de partida para abordar investigaciones desde diversos enfoques tales como: épocas, relación con la historia, expresiones artísticas, interpretaciones de símbolos, etc.

Una tarea a realizar en los cementerios como museos es una catalogación de íconos relacionados con las diversas temáticas, molduras de flores, de hojas, de antorchas, de columnas y sus estilos, entre otros.

Los sepulcros, están caracterizados no sólo por su iconografía sino también por su historia. La muerte y la vida eterna son los disparadores para la interpretación de los símbolos, de su estudio y de su relación con diversas alegorías.

Tomando como ejemplo los elementos iconográficos de las antorchas, utilizados con mucha frecuencia a lo largo de la historia, se pueden observar en sus tres versiones: apagadas, humeantes o encendidas. Como fuego flameante que anima el entorno con una luz que cambia, fueron muy utilizadas en cultos místicos como el de Mitra donde simbolizaba, levantada en manos de los genios Cautes, la luz, la vida. Hacia abajo, la muerte acompañando a los Cautopates, la oscuridad.

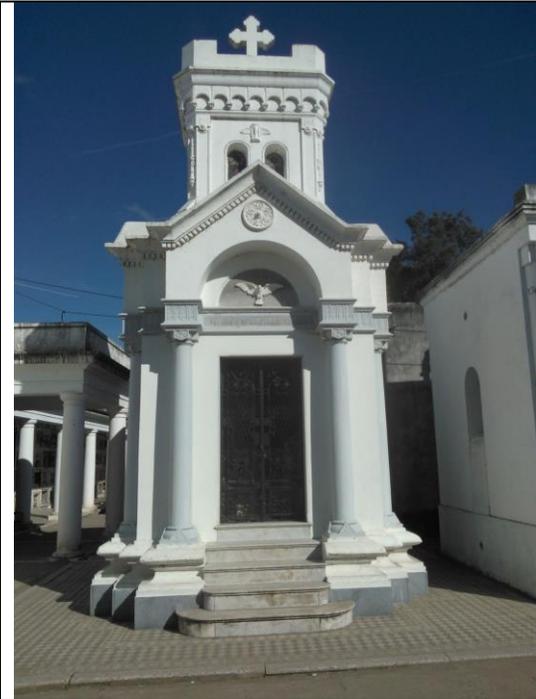
En la Biblia la antorcha encendida como fuente de luz, representa la palabra de Dios, el camino, la vida: "Tu palabra es una luz para mis pies, y una antorcha para mi camino" Salmo 119, 105.

La antorcha humeante representaba, ya en el renacimiento, el dolor, la apagada el alma como un fuego y la encendida como lo manifiesta Biederman "la luz en la noche que guía al caminante hacia la salvación".¹¹

Ya la antorcha como símbolo funerario aparece en los sarcófagos romanos. Los símbolos tal como se los observa actúan como puentes entre los hombres del pasado y las nuevas generaciones. Este interactuar a través del tiempo hace que los visitantes se detengan y se compenetren de esa historia que transmiten para que cada uno pueda emitir su propia interpretación.

¹¹ Biedermann, H. *Op. cit.*, p. 39

Bóveda de Antonina O. de Echeverría Y Familia



Fachada de la bóveda



Antorcha invertida y reloj de arena alado



Paloma



Cúpula de la bóveda

| | |
|---|--|
|  |  |
| <p>Antorcha</p> | <p>Las hiedras acompañan el decorado de las columnas.</p> |

La paloma volando simboliza el deseo de alcanzar la paz al enviar un mensajero que la transmita.

Esta paloma puede ser también interpretada como una de las formas en que aparece el Espíritu Santo, tal como lo dice Mateo 3:16:

“Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él”.

El tener al Espíritu Santo representado como paloma podría simbolizar en este caso que está en paz con Dios en contraposición con el reloj de arena alado representando a la masonería.

| | |
|---|--|
|  | <p>En el mismo sector se destaca otro monumento que posee antorchas invertidas en la parte frontal siendo coronado por un ángel gaucho.</p> |
|---|--|

El guión museológico y la descripción del objeto

En la actualidad en el campo de los museos la exposición museológica es considerada como un sistema de comunicación lo que marca una pauta para la museología al considerar la exposición como mediadora. Se toma consciencia sobre su complejidad y la particularidad de su lenguaje que hacen del museo un poderoso medio de comunicación y de divulgación.

En el Museo a Cielo Abierto se trata de ir más allá de la tradicional exposición lineal de un tema, usando la arquitectura, los estilos y sus molduras como objetos que obran a la manera de simples testigos, donde el visitante deja de ser un receptor pasivo, transformándose en un agente activo que descubre, analiza y dialoga con otros visitantes, el guía de turismo, etc. Cuando se habla en términos de interpretación se pasa del monólogo al diálogo ya que no se trata al mensaje como una verdad a develar, sino como un tema que permite ser interpretado según el público visitante.

Folclore, costumbres y rituales

Se aprecia a través de las ofrendas, creencias y rituales. Las tareas de mantenimiento y conservación de elementos que complementan algunos sepulcros asociados a las tradiciones propias de esas manifestaciones culturales exigen un manejo respetuoso de los mismos.

En todo sitio de sepulcro, existen creencias vinculadas a la muerte, que se expresan en simples epitafios e inscripciones poéticas, costumbres y tradiciones. Por ejemplo, en la tumba de Hormiga Negra, personaje gauchesco de fines del siglo XIX que inspiró en Eduardo Gutiérrez una obra teatral con sus andanzas. En su sepulcro se observan velas encendidas, ofrendas y una placa, en agradecimiento a sus favores.

El Patrimonio funerario y la historia oral

La historia oral cobra relevancia en los cementerios dado que actúa como disparador para la investigación y en otros casos complementa la información que contienen los documentos. Esta rama dentro de la ciencia histórica se utiliza como fuente principal para la reconstrucción del pasado.

Puesta en valor

Este cambio de paradigma, el Cementerio como Museo, que se produce en estos últimos tiempos, donde el Guía de Turismo actúa como intermediario y facilitador en la lectura de íconos, detalles arquitectónicos, documentos epigráficos, historia oral, etc. del patrimonio allí atesorado que describe para compartir con aquellos que se interesan por conocer las raíces culturales de un sitio convierte al cementerio en una fuente imprescindible e inagotable de datos que expone sus colecciones museológicas a quien quiera realizar visitas e investigaciones.

Conclusión

El museo con la especialización de las ciencias y el surgimiento de nuevos espacios museables sufre avances y readaptaciones en los conceptos tradicionales sobre el objeto a exponer y, por consecuencia, a estudiar. El cementerio como centro de investigación es una fuente de datos, muy importante y compleja. Los sepulcros son testimonios del pasado y en base a ellos se escribe la historia basándose en la evolución, el progreso y la prosperidad o bien la decadencia de los pueblos y las familias que los conforman.

En la percepción del visitante se ha producido un gran cambio ya que el sitio ofrece un nuevo concepto desde un enfoque cultural. En estos últimos tiempos se puede observar claramente el interés por conocer más sobre patrimonio, para preservarlo, conservarlo y difundirlo. Se va perdiendo la aprehensión al lugar dejándose de lado los prejuicios que sobre él existen.

Por lo antes expuesto, el cementerio como museo se está convirtiendo en un espacio de aprendizaje donde alumnos de distintos niveles de la educación pueden realizar, por ejemplo, una lectura apreciativa de los elementos arquitectónicos y de su evolución sin perder de vista el contexto social en que se produjeron, entre otras posibles.

Estos museos son muy diferentes a aquellos que nacen a mediados del siglo XX. Aquí no se cuenta con espacios donde organizar muestras y/o exposiciones de objetos, el museo es una exposición permanente que ha sido congelada para su mejor conservación y preservación. Cada intervención debe reunir los requisitos que permitan cambios o bien arreglos debidamente justificados en el marco legal.

Los cementerios como todos los museos son lugares de producción de la memoria colectiva, en ellos se construyen la identidad de una sociedad, de un grupo, de un pueblo partiendo de la idea de colectividad, de un pasado común donde lo real y lo imaginado se conjugan.

Es importante tomar conciencia del proceso de la puesta en escena que lleva a la exposición concebida desde la perspectiva de la comunicación con la participación de un equipo interdisciplinario capaz de convertir los contenidos en objetos, textos y sensaciones para cumplir esta misión. Así se van a crear espacios apropiados para la divulgación y la apropiación del patrimonio, condición necesaria para la construcción de la memoria colectiva.

Bibliografía

- Alderoqui, S. y Linares, C. “El libro de los visitantes en el museo de las escuelas: un diálogo entre narrativas”, en Enseñanza de las Ciencias Sociales. Revista de investigación. Barcelona. 2005.
- Alderoqui, S. y Pedersoli, C. “La educación en museos. De los objetos a los visitantes”. Paidós. Buenos Aires. 2011.
- Alegría, L. “La mesa de Santiago, una doble ruptura museológica”, en Museos en obra, IX seminario sobre patrimonio cultural, Centro Patrimonial Recoleta Dominica. Santiago de Chile. 2007.
- Asensio, M. y Pol, E. “Nuevos escenarios en Educación”. Aprendizaje informal sobre el patrimonio, los museos y la ciudad. Aique. Buenos Aires. 2002.
- Barbero, Jesús. El futuro que habita en la memoria, en G.Sánchez y M. Wills, Museo, memoria y nación. Misión de los museos para los ciudadanos del futuro. Memorias del simposio internacional y IV cátedra anual de historia, Ernesto Restrepo Tirado. 33-63. Santa fe de Bogotá, Museo Nacional de Colombia. 1999.
- CAB: “Reunión de expertos en Patrimonio Cultural y Natural”. Convenio Andrés Bello. Santa Fé de Bogotá. 6 y 7 de Diciembre, 1999. Documento impreso.
- CAB: Somos Patrimonio. III Concurso. Convenio Andrés Bello. Primera Edición. Colombia. Unidad Editorial. 2003.
- Camarena, C. Et. al. Manual para la creación y desarrollo de museos comunitarios. 2009. Disponible en: <http://www.museoscomunitarios.org/herramientas.php>
- Cayuela García, Isidoro; Herrero Valencia, Miguel Ángel; Marín Navarro, Víctor Javier y Obregón Ortiz, Manuel; “Miradas didácticas a la muerte y los cementerios”. Conserjería de Educación. Formación y Empleo. 1ª Edición, julio 2009. Murcia. España.
- Comisión para la preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires. “Patrimonio Cultural y Diversidad Creativa en el Sistema Educativo”. Temas de Patrimonio Cultural N° 17. Next Print. S.A. Buenos Aires. Argentina. 2006.
- Convención Internacional de 1985 para la Salvaguarda del Patrimonio Arquitectónico de Europa.
- Crouder Roberto J. “Relevamiento de Bienes Culturales in-situ”. Bs. As.
- DGPat: “Marco Conceptual”. Dirección General de Patrimonio. Subsecretaría de Patrimonio Cultural. Secretaría de Cultura. Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Enero de 2004.
- Diccionario de los Símbolos. H. Biedermann. Ed. Paidós.
- Diccionario de Símbolos. Juan Eduardo Cirlot; Ed. Labor.
- Dirección General de Cultura y Educación. “Introducción al Diseño Curricular de Historia” / coordinado por María Alejandra Paz y Claudia. Venturino. 1a edición . La Plata: Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, 2008.

- El pensamiento museológico latinoamericano: los documentos del ICOFOM LAM: cartas y recomendaciones, 1992-2005.
- Elizari, Rubén; "Las piedras vivas del cementerio Panteones, lápidas, mausoleos... Existen un sinfín de formas de vestir a la muerte". Pamplona. España.
- García Canclini, N. "Los usos sociales del Patrimonio Cultural". Andalucía, Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. España. 1999.
- García Canclini, N. "Los usos sociales del Patrimonio Cultural". Aguilar, Criado, Encarnación Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio, (pp. 16-33). Andalucía, Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. España. 1999.
- Hernández, Francisca. "El museo como espacio de comunicación". Gijón: Trea. 2003.
- Hooper Greenhill, Eleane. "¿Quién acude a los museos? En los museos y sus visitantes". Madrid. 1998.
- INAH: "Talleres de Análisis: El Patrimonio Cultural de la Nación frente al siglo XXI". Conclusiones (versión definitiva). Instituto Nacional de Antropología e Historia. Coordinación Nacional de Restauración del Patrimonio Cultural. México. ExConvento de Churubusco. 10 de agosto de 1999. Documento impreso.
- Núñez, Angélica. "Resignificaciones y reapropiaciones del patrimonio cultural". Disponible en: http://www.humanas.unal.edu.co/colantropos/baukara/sites/default/files/Baukara_4_04_Nunez.pdf
- Santacana Mestre, J. y Serrat Antolí, N "Museografía didáctica" Barcelona. Ed. Ariel. 2005.
- Serrat Antolí, N. "Acciones didácticas y de difusión en museos y centros de interpretación". Barcelona. Ed. Ariel. 2005.
- UNESCO: "Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural". París. 1972.
- UNESCO: "Declaración de México. Conferencia Mundial sobre políticas culturales". París. 1982.
- UNESCO: "Recomendación sobre la Conservación de los Bienes Culturales que la ejecución de obras públicas o privadas pueda poner en peligro". París. 1968.
- UNESCO: "Recomendación sobre la Protección de los bienes culturales muebles". París. 1978.
- UNESCO: "Recomendación sobre los medios más eficaces para hacer los museos más accesibles a todos". París. 1960.
- Universitas humanística N° 63. Bogotá. Colombia. enero-junio de 2007.
- XV Encuentro Iberoamericano de Valorización y Gestión de Cementerios Patrimoniales. Camarasa, Ester Lucía; "El Museo a Cielo Abierto, el Patrimonio Funerario y las Prácticas Pedagógicas". Quillota. Chile. 2014.
- Zigiotto, Diego M. "Las mil y una curiosidades del Cementerio de la Recoleta". Ediciones B. Buenos Aires. 2013.